



nente en la defensa de la finalización de la Sagrada Familia, una de las obras más emblemáticas de Gaudí, que todavía permanece en construcción.

Dalí fue un firme defensor del proyecto de la Sagrada Familia y se involucró activamente en la promoción y la financiación. Reconociendo la importancia histórica y artística de la obra de Gaudí, abogó por su finalización y reconocimiento como un tesoro arquitectónico de la humanidad.

El compromiso de Dalí con la Sagrada Familia fue evidente con la participación en eventos de captación de fondos, exposiciones y campañas para sensibilizar sobre la importancia de la culminación de la obra. Su influencia y apoyo contribuyeron significativamente a aumentar el interés público y el apoyo financiero para el proyecto.

La dedicación de Dalí a la finalización de la Sagrada Familia refleja su admiración profunda por Antoni Gaudí y su convicción de que la obra merecía ser preservada y completada como un legado duradero para las generaciones futuras. Su activismo resalta la sintonía emocional y artística que sentía hacia el legado de Gaudí.

En conjunto, el método paranoico-crítico busca liberar la creatividad al explorar los rincones más oscuros de la mente. Sin entrar ahora a discutir esta original interpretación de Dalí, hay que reconocer que el templo expiatorio está lleno de detalles naturales que solo un ojo atento es capaz de percibir y degustar.

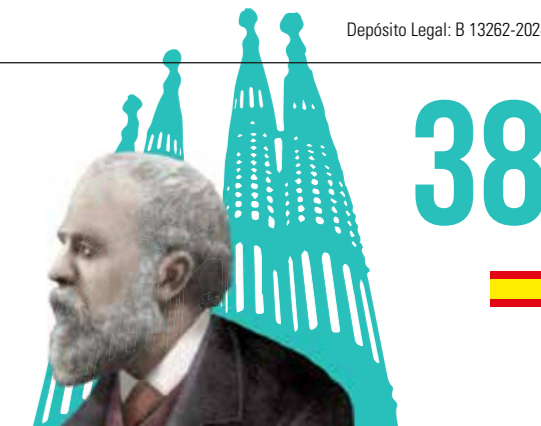
Además, la innovadora ingeniería estructural de Gaudí, que desafiaba a las convenciones de la época, también inspiró a Dalí a cuestionar los límites de la realidad y a explorar la idea de lo imposible en su arte.

La Sagrada Familia en particular, con su diseño audaz y su estructura aparentemente imposible, sirvió como un recordatorio constante para Dalí de la importancia de desafiar las normas establecidas y de atreverse a imaginar lo inimaginable en su propia práctica artística.

4. Dalí, partidario de terminar la Sagrada Familia

Otro aspecto interesante de la relación entre Salvador Dalí y Antoni Gaudí es cómo Dalí llegó a ser una figura promi-

EL ARQUITECTO DE DIOS



38



Boletín sobre la persona y la fama de santidad del venerable Antoni Gaudí

Junio 2025

GAUDÍ, VENERABLE

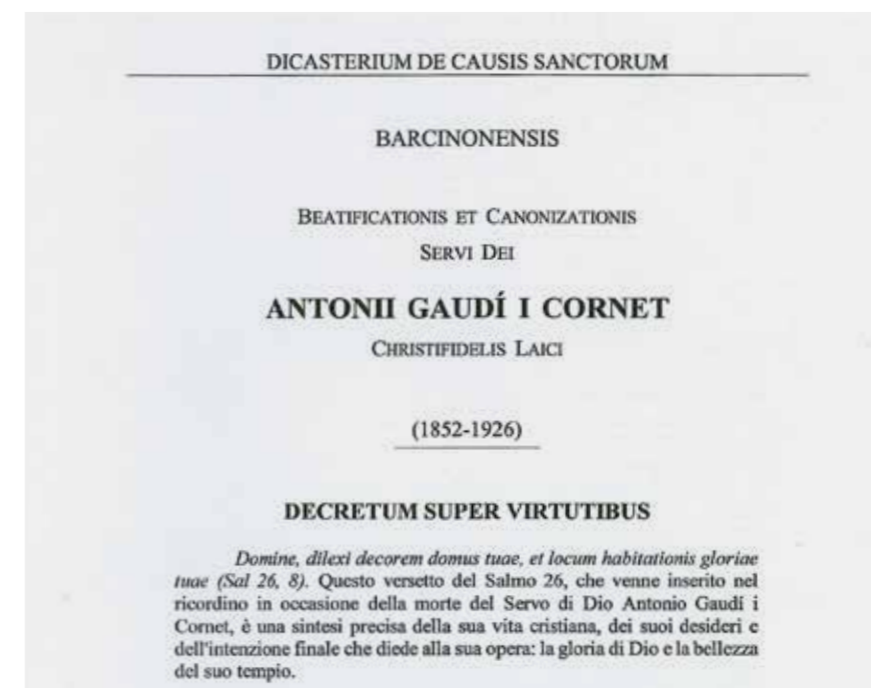
(Traducción al castellano del "Decreto sobre las virtudes" de Antoni Gaudí, del Dicasterio de les Causes de los Santos)

Domine, dilexi decorem domus tuae, et locum habitationis gloriae tuae (Sal 26, 8), (Señor, yo amo la belleza de tu casa, el lugar donde reside tu gloria).

Este versículo del Salmo 26, que fue escogido para el recordatorio en ocasión de la muerte del Siervo de Dios Antoni Gaudí i Cornet, es una síntesis precisa de su vida cristiana, de sus anhelos y de la intención final que quiso dar a su obra: la gloria de Dios y la belleza de su templo.

El Siervo de Dios nació el 25 de junio de 1852 en Reus (Tarragona), quinto y último hijo de Francesc Gaudí i Serra, calderero de profesión, y de Antònia Cornet i Bertran. Fue bautizado el día siguiente de su nacimiento y confirmado el 10 de septiembre de 1853.

De salud frágil, frecuentó la escuela primaria privada del maestro Francesc Berenguer y, desde 1863 al 1868, los estudios secundarios en las Escuelas Pías de Reus, en un contexto social y religioso con fuertes contrastes de todo tipo, también ideológicos, que se decantaban cada vez más hacia el lado liberal y anticlerical, especialmente a partir de la revolución de septiembre de 1868.



En este mismo año se trasladó a Barcelona para completar los estudios secundarios y después matricularse en la Escuela Oficial de Arquitectura donde recibió el título de arquitecto el 15 de marzo de 1878. A partir de este momento, empezaron a manifestarse con claridad los signos de su genialidad y de su gran talento artístico con la realización de numerosos proyectos gráficos y arquitectónicos.

La colaboración con algunos conocidos arquitectos contribuyó tanto a la consolidación de sus convicciones éticas y morales, como al mejoramiento de sus condiciones económicas, especialmente después de 1876

cuando, por la muerte de la madre y de los últimos hermanos, vivió con el padre y una sobrina.

En 1883, la Asociación Espiritual de Devotos de San José ofreció al Siervo de Dios la dirección de la construcción del Templo expiatorio de la Sagrada Familia, cuya primera piedra había sido bendecida el 19 de marzo de 1882. Gaudí aceptó el ofrecimiento y se adhirió con entusiasmo al proyecto y a su finalidad expiatoria y social. Así, el Siervo de Dios concilió el estudio y las primeras intervenciones en el templo con otros encargos, civiles y religiosos. Estos años fueron decisivos en el proceso espiritual del Siervo de Dios, el

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

Dios y Padre Nuestro, que infundiste en tu siervo Antoni Gaudí, arquitecto, un gran amor a tu Creación y un afán ardiente de imitar los misterios de la infancia y la pasión de tu Hijo; haz que, por la gracia del Espíritu Santo, yo sepa también entregarme a un trabajo bien hecho, y dignate glorificar a tu siervo Antoni, concediéndome, por su intercesión, el favor que le pido (pídase). Por Cristo Señor Nuestro, Amén.

PARA COMUNICAR UNA GRACIA O FAVOR POR INTERCESIÓN DEL VENERABLE ANTONI GAUDÍ

ASSOCIACIÓ CANÒNICA ANTONI GAUDÍ



Diríjense a: www.beatificaciogaudi.org Correo electrónico: info@beatificaciogaudi.org

DONATIVOS

Puede enviar sus donativos para la causa de beatificación a la cuenta de la Caixa ES58 2100 0716 6102 0023 8293 ¡Gracias por su colaboración!

Depósito Legal: B 13262-2024

Queda prohibida, sin autorización per parte de la Associació Canònica Antoni Gaudí, la reproducció total o parcial de esta publicació per cualquier medio o procedimiento.

cual, gracias también a los consejos de obispos, sacerdotes y laicos, “consiguí unir en el templo la inspiración que le venía de los tres grandes libros que le nutrían como hombre, como creyente y como arquitecto: la naturaleza, la Sagrada Escritura y la Liturgia. De este modo unía la realidad del mundo y la historia de la salvación” (Benedicto XVI, 2010). Reprodujo en el templo las características de la nueva Jerusalén con “los doce nombres de los apóstoles del Cordero” (Ap 21, 12-16), y los tres misterios de la vida de Jesús: el Nacimiento, la Pasión y la Gloria.

El Siervo de Dios alimentó su vida espiritual con la oración. Participaba diariamente a la Eucaristía y por la tarde, al término de la jornada laboral, se dirigía al Oratorio de San Felipe Neri para cumplir los ejercicios devocionales y departir con su director espiritual. El domingo asistía a las funciones en la catedral.

Prodigaba innumerables ayudas a las personas necesitadas y cuando llegaron tiempos de dificultad económica para el templo, renunció a sus honorarios y recorrió humildemente la ciudad para pedir limosna. En 1909, proyectó, construyó y financió con sus propios ahorros las Escuelas de la Sagrada Familia para los hijos de los obreros y de las familias más pobres del barrio.

Fruto de la vida teologal del Siervo de Dios fue también la práctica de las virtudes morales, sobre todo las cardinales que concretan y aplican el comportamiento cotidiano del cristiano. Y con estas, aquellas otras virtudes tan recomendadas por Jesús, como la pobreza evangélica, la humildad, la obediencia y la castidad, que él consideraba un beneficio de Dios.

Durante la Cuaresma de 1894, como expresión de su intensa vida cristiana, se impuso un riguroso ayuno. En esta línea ascética, el Siervo de Dios adquirió una profunda serenidad interior que le permitió soportar las adversidades y las enfermedades, con una actitud profundamente cristiana, poniéndose en las manos de Dios y

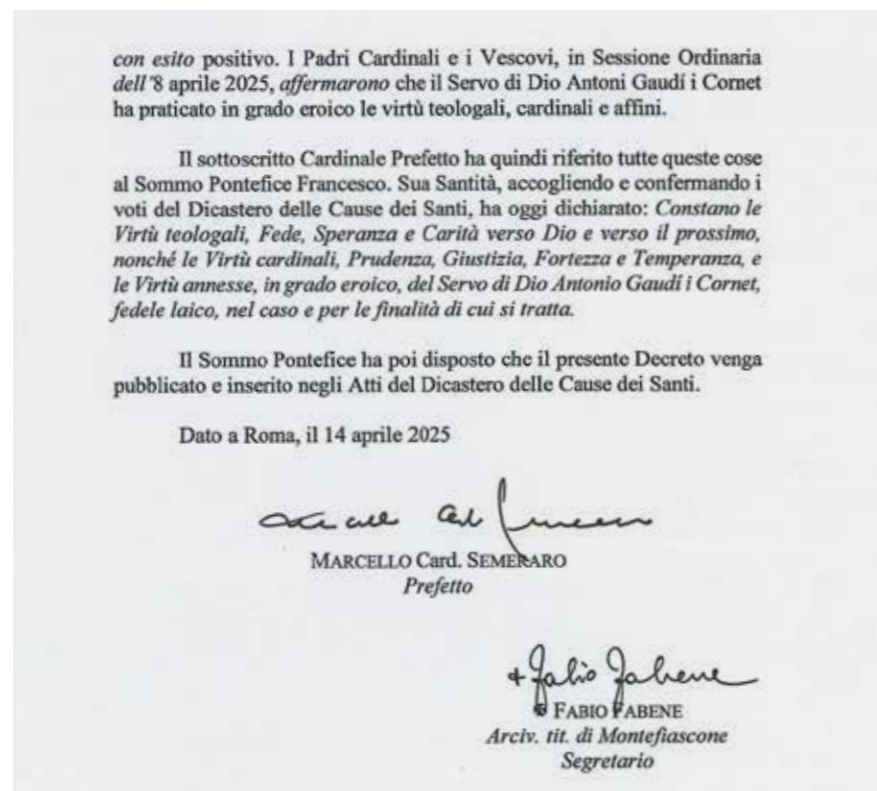
aprovechando las circunstancias para meditar sobre las poesías de San Juan de la Cruz y diseñar la fachada de la Pasión del templo.

A partir de 1914, después de la muerte del padre y de la sobrina, renunció a todos los demás encargos y se concentró exclusivamente en el templo de la Sagrada Familia, dedicándole sus mejores energías físicas, artísticas y espirituales, a pesar de ser consciente de que no lo habría visto terminado. En 1925 se instaló en un reducido espacio del mismo templo y creó dos fundaciones pías en memoria del padre y de la madre, en las parroquias de Riudoms y Reus respectivamente.

Por último, en la tarde del día 7 de junio de 1926, mientras se dirigía al Oratorio de San Felipe Neri, fue atropellado gravemente por un tranvía. No fue reconocido por su aspecto y vestido modesto y fue llevado al Hospital de la Santa Creu, el hospital de los pobres de Barcelona, en donde pasó tres días. El Siervo de Dios pidió los últimos sacramentos, que recibió con fervor, exclamando de tanto en tanto y con claridad: “Dios mío, Dios mío”. Entró en agonía en la mañana del 10 de junio, falleciendo serenamente hacia las cinco de la tarde.

La noticia causó consternación en toda la ciudad y alrededores y un gran número de personas acudió a la capilla ardiente para rezar. En la tarde del día 12 de junio, un imponente cortejo fúnebre acompañó sus restos mortales desde el Hospital, con una breve parada en la Catedral, para proseguir después hasta la Sagrada Familia, donde el Siervo de Dios fue sepultado.

Por la gran fama de santidad de que gozaba el Siervo de Dios, en la Curia eclesiástica de Barceloa, desde el 12 de abril de 2000 al 13 de mayo de 2003, fue instruida la Investigación diocesana, cuya validez jurídica fue reconocida por el Dicasterio de las Causas de los Santos el 20 de febrero de 2004. Preparada la *Positio super vita, virtutibus et fama sanctitatis*, fue examinada por el Congreso de los Consultores Historiadores el día 7 de noviembre de 2023, y por el Congreso Peculiar de los Consultores Teólogos, el 3 de octubre de 2024, ambos con éxito positivo. Los Padres Cardenales y Obispos, en la Sesión Ordinaria del día 8 de abril de 2025, afirmaron que el Siervo de Dios Antoni Gaudí i Cornet ha practicado en grado heroico las virtudes teologales, cardinales y afines.



El infrascrito Cardenal Prefecto ha relatado por consiguiente todo esto al Sumo Pontífice Francisco. Su Santidad, acogiendo y confirmando los votos del Dicasterio de las Causas de los Santos, en el día de hoy ha declarado: *Constan las Virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad hacia Dios y hacia el prójimo, así como las Virtudes cardinales, Prudencia, Justicia,*

Fortaleza y Templanza, y las Virtudes anejas, en grado heroico, del Siervo de Dios Antoni Gaudí i Cornet, fiel laico, en el caso y para las finalidades de que se trata.

El Sumo Pontífice ha dispuesto que el presente Decreto sea publicado e inserto en las Actas del Dicasterio de las Causas de los Santos.

Dado en Roma, el 14 de abril de 2025.

Marcelo, Card. Semeraro
Prefecto

† Fabio Fabene
Arzob. Titular de Montefiascone
Secretario

¿QUÉ HAN DICHO DE GAUDÍ?

GAUDÍ Y DALÍ (3/3)

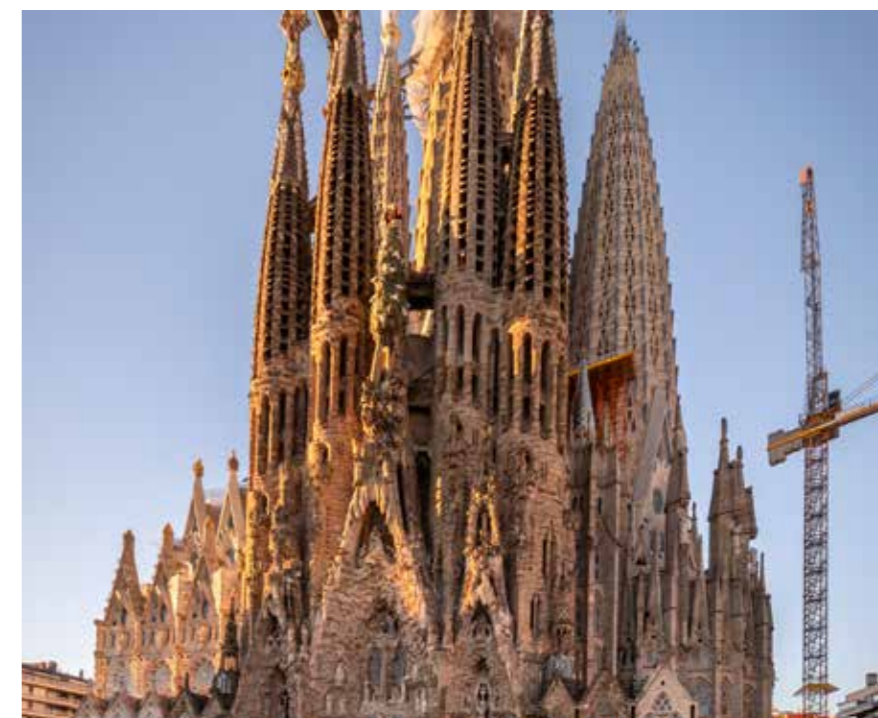
Por Francesc Torralba

3. La Sagrada Familia, catedral del método paranoico-crítico

Salvador Dalí nos ofrece una particular interpretación del templo de la Sagrada Familia partiendo de su método paranoico-crítico.

“La Sagrada Familia -escribe Salvador Dalí- es la catedral del método paranoico-crítico, es decir, la ciencia pura del delirio sistemático creador y fatal. El hecho de que hoy la Sagrada Familia no es más que una ‘gigantesca muela careada’ no debe distraernos de su sentido verdadero. Es un diapason magnético cuyas ondas se difunden sin cesar y penetran en todos los espíritus sensibles a lo irracional, ondas que a menudo practican y viven el Modern Style sin saberlo”¹.

El método paranoico-crítico es una técnica desarrollada por el artista surrealista Salvador Dalí. Consiste en un proceso creativo en el que se intenta acceder al subconsciente mediante un estado mental que combina la paranoia y el pensamiento crítico. Dalí creía que, al activar este estado mental, se podía acceder a un flujo de ideas más libre y surrealista.



En términos prácticos, el método paranoico-crítico implica enfocarse en detalles aparentemente insignificantes, como manchas en una pared o formas en las nubes y permitir que la mente divague libremente para encontrar asociaciones y significados ocultos en ellos. Según su criterio, esto ayuda a desencadenar nuevas ideas y asociaciones creativas que de otro modo podrían no haber sido evidentes.

La palabra paranoico en el nombre del método no se refiere necesariamente a la paranoia en el sentido clínico, sino más bien a un estado de plena conciencia y sensibilidad hacia los detalles, mientras que la palabra crítico hace referencia a la capacidad de análisis y reflexión sobre estas ideas generadas de forma aparentemente irracional.

¹ S. DALÍ, *obra completa*, vol II, Ed. Destino, Barcelona, 2003.